ISSN: 2007-2112

PUBLICACIÓN SEMESTRAL
AÑO 5/ NÚMERO 10/2013
REVISTA DE DIVULGACIÓN
CIENTÍFICA DE LA
FACULTAD DEL HÁBITAT DE
LA U.A.S.L.P. PRECIO EN
MÉXICO: $60.00 EN EL
EXTRANJERO: 6.00 USD

H+D

HÁBITAT **MAS** DISEÑO

10

Directorio

Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Manuel F. Villar Rubio
Rector

David Vega Niño
Secretario general

Luz María Nieto Caraveo
Secretaria académica

Fernando Toro Vázquez
Secretario de investigación

Facultad del Hábitat
Anuar Abraham Kasis Ariceaga
Director

María Alejandra Cocco Alonso
Secretaría académica

María Elena González Sánchez
Coordinadora del posgrado de la Facultad del Hábitat

Benjamín Fidel Alva Fuentes
Coordinador de Investigación de la Facultad del Hábitat

Dora María Mares Ochoa
Ismael Posadas Miranda García
Diseño editorial
CEDEM, Centro de Diseño Editorial Multimedia, Facultad del Hábitat

Carla de la Luz Santana Luna
Editora

Eulalia Arriaga Hernández
Redacción

Ana Luisa Oviedo Abrego
Traducción y corrección del inglés

H+D HÁBITAT MAS DISEÑO, año 5, número 10, Julio-Diciembre 2013, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Álvaro Obregón #64, Centro Histórico, C.P. 78000. San Luis Potosí, S.L.P. A través de la Facultad del Hábitat por medio del Instituto de Investigación y Posgrado del Hábitat. Con dirección en: Niño Artillero # 150, Zona Universitaria C.P. 78290. San Luis Potosí, S.L.P. Tel. 448-262481. http://habitat.uaslp.mx,. Editora responsable: Carla de la Luz Santana Luna. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2010-120716055100-102, ISSN: 2007-2112. Licitud de Título y Licitud de Contenido: 15577. Impresa en los Talleres Gráficos Universitarios, Av. Topacio esq. Blv. Río Españita s/n, Fracc. Valle Dorado, C.P. 78399, San Luis Potosí, S.L.P. Distribuida por la Facultad del Hábitat con dirección en Niño Artillero # 150, Zona Universitaria C.P. 78290. San Luis Potosí, S.L.P. Éste número se terminó de imprimir el 30 de Diciembre de 2013 con un tiraje de 1000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, a través de la Facultad del Hábitat.

Colaboradores en este número
Luz del Carmen Vilchis Esquivel
Eréndida Cristina Mancilla González
Josué Rivas Recio
Manuel Guerrero Salinas
Ricardo Mendoza Anguiano
Fernando García Santibáñez
Ricardo Carrillo Maciel
Esteban López Vázquez
Silvia Olivia Ramírez Martínez
Carla de la Luz Santana Luna
Irma Carrillo Chávez
Alejandro I. Galván Arellano
Félix Beltrán Concepción

Comité editorial y de arbitraje
Dr. Félix Beltrán Concepción
Universidad Autónoma Metropolitana

Dra. Lucila Arellano Vázquez
Universidad Autónoma de Puebla

Dra. Alma Pineda Almanza
Universidad de Guanajuato

Mtra. Magdalena Jaime Cepeda
Universidad Autónoma de Coahuila

Dr. Pablo Antonio Chico Ponce de León
Universidad Autónoma de Yucatán

Mtro. Jorge Aguillón Robles
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Dr. Gerardo Arista González
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

MEGST. Norma Alejandra González Vega
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Los artículos publicados por **H+D** HÁBITAT MAS DISEÑO son sometidos a un estricto arbitraje de pares académicos, en la modalidad de árbitros y autores desconocidos. Los pares académicos son en su mayoría externos a la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Carta editorial

Finalizamos este 2013 con la impresión del número diez de la revista **H+D**, HÁBITAT MAS DISEÑO. Año relevante que nos permite llegar a cumplir cinco años de publicar ininterrumpidamente nuestra revista. Edición que se ha consolidado gracias a la labor de sus articulistas, comité editorial, equipo de diseño editorial y sobre todo al interés que ha manifestado la propia Facultad del Hábitat a través de sus directivos. Seguimos avalados por el INDAUTOR, así como por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas. Estamos en proceso de indexar nuestra publicación. Confiados en que la calidad de su contenido nos acredite como una publicación de investigación científica de calidad. Además de que en un futuro cercano **H+D**, HÁBITAT MAS DISEÑO se editará virtualmente y podrá ser consultada al instante en cualquier dispositivo móvil compatible *online y offline*.

Como lo mencioné en la edición anterior, es interés de esta publicación académica, la vinculación a la ciencia y la investigación con responsabilidad, en donde la pluralidad de conocimientos se ve manifiesta en las propuestas de sus autores. Dando entonces inicio con la investigación "El pensamiento sustentable en el proceso de diseño", donde la autora manifiesta la necesidad de un análisis crítico al compromiso de los diseñadores y la responsabilidad que estos deben exteriorizar en la propuesta de un diseño que hoy por hoy requiere del uso de tecnologías generosas con el ambiente y la sustentabilidad.

Continuando con la temática sustentable los siguientes articulistas a través de "El discurso de la sustentabilidad en el imaginario turístico alternativo de Amaitlán", esto en Mazatlán, Sinaloa. Sus autores plantean un discurso basado en la urbanización, arquitectura y mercadotecnia teniendo como soporte la sustentabilidad, desde el punto de vista ecológico, económico y social. Usando los recursos y materiales propios de la zona; proyecto arquitectónico y urbanístico, que todavía no está materializado ni construido, el cual permite una relación entre lo virtual y real.

El tercer artículo proyecta la importancia de la expresión de la forma de las letras en donde está incluido el diseño configurativo de cada grafema. De ahí la importancia de mantener la coherencia entre el significado y la configuración de las letras, el cual es un reto para su diseñador, pues en ello se está jugando la expresión de las mismas. Si el diseñador conoce y domina con habilidad la expresión contenida en las formas de las letras estará garantizando una clara calidad del mensaje a transmitir.

Los siguientes autores siguen exteriorizando a través de la siguiente investigación experimental la importancia de reducir contaminantes en el medio ambiente. Este es un caso de estudio realizado en la ciudad de Oaxaca, titulado: "Comportamiento físico y mecánico del concreto elaborado con agregado residual y triturado",

Índice

Carta de la Coordinadora editorial 3

Presentación 6

El pensamiento sustentable en el proceso de diseño **11**
Luz del Carmen Vilchis Esquivel

El discurso de la sustentabilidad en el imaginario turístico alternativo de Amaitlán **17**
Eréndida Cristina Mancilla González
Josué Rivas Recio
Manuel Guerrero Salinas
Ricardo Mendoza Anguiano

La expresión en las formas de las letras **31**
Fernando García Santibáñez

Comportamiento físico y mecánico del concreto elaborado con agregado residual y triturado **39**
Ricardo Carrillo Maciel
Esteban López Vázquez
Silvia Olivia Ramírez Martínez

La publicidad en la prensa Potosina de finales del siglo XIX y principios del siglo XX **47**
Carla de la Luz Santana Luna
Irma Carrillo Chávez

Dos enfoques difrentes para conservar el patrimonio arquitectónico: México y Estados Unidos de Norteamerica **69**
Alejandro I. Galván Arellano

El diseño gráfico una historia única **85**
Entrevista a Enric Satué
Félix Beltrán Concepción

Semblanzas 88

Guía para los autores 91

El discurso de la sustentabilidad en el imaginario turístico alternativo de Amaitlán.

The Discourse of Sustainability in the Alternative Touristic Imaginary of Amaitlan.

Eréndida Cristina Mancilla González
Josué Rivas Recio
Manuel Guerrero Salinas
Ricardo Mendoza Anguiano

Recibido: 21 de marzo 2013. Dictaminado: 06 de mayo 2013

Resumen

El presente artículo está enfocado al estudio del imaginario construido a partir de la visión de la iniciativa privada; tomando como caso de estudio el proyecto turístico Garden City Amaitlán en Mazatlán, Sinaloa; tocando cuestiones referidas al discurso bajo el cual se está vendiendo el proyecto al turista, un discurso basado en la urbanización, la arquitectura y la mercadotecnia, que apuntan como soporte a la sustentabilidad.

Palabras Clave: Sustentabilidad, turistificación, globalización, imaginario.

Abstract

This paper is based on a case study focused on the Alternative Touristic Imaginary which resulted from the vision of a private enterprise consortium named Amaitlán Garden City in the city of Mazatlán, Sinaloa, México. We will touch on issues regarding the discourse based on urbanization, architecture and marketing with an emphasis on SUSTAINABILITY, which is being used for the promotion and presales to the tourists of the yet-to-be-constructed development.

Key words: *Sustainability, touristic enterprising, globalization, imaginary.*

Introducción

En la actualidad los países, las ciudades e incluso las regiones compiten para lograr un posicionamiento, la globalización ha dado paso a una enorme contienda entre las ciudades, por atraer turistas e inversiones, porque sin duda implica un desarrollo económico para ellas. Esta competitividad está empujando a muchas urbes a promocionarse a través de técnicas de mercadotecnia. Para ello, "Las ciudades han desarrollado estrategias y mecanismos de atracción de inversión y fomento comercial para sustentar sus atributos, los cuales brinden oportunidades de desarrollo económico y social a su población en un afán de ofrecer sustento y oportunidades de progreso" (Valenzuela, 2010: 1). Una ciudad para lograr destacarse de entre otras, tiene que trabajar en su identidad, la cual debe ocupar un espacio primordial en la mente de los públicos; facilitar la diferenciación de otras entidades; disminuir la influencia de los factores situacionales; lograr vender mejor el producto, servicio, concepto o idea y atraer mejores inversores o consumidores.

Vistas de la Isla de la Piedra que muestran las actividades de sus habitantes, entre las que se encuentran: los paseos en lancha, recorridos en la isla y los paseos a caballo. Fotografías de Manuel Guerrero y Josué Rivas. Febrero de 2012.

Si bien es cierto, las ciudades hoy día requieren venderse, para lograrlo, se deben convertir en un producto que sea distinto a otros, con una identidad gráfica propia y una imagen sumamente atractiva ya sea para visitar o para invertir, basada en sus principales características y atributos, con el objetivo de ser más competitivas y garantizar un progreso económico, social y físico para ellas y sus habitantes. En lo que respecta al caso que nos ocupa, el desarrollo turístico de Amaitlán en Mazatlán, también trata de incorporarse a esta dinámica mediante el uso de un fuerte concepto de venta basado, por un lado en la sustentabilidad, y por otro, en el creador del plan maestro, el renombrado urbanista Jaime Lerner, cuyo éxito ha sido probado en proyectos como Curitiba en Brasil; Amaitlán es en esencia una ciudad que se promueve a partir de ser considerada como la primera ciudad sustentable, y por ello, ejemplo de un turismo alternativo, con una oferta basada en: lo natural, lo urbano y lo arquitectónico.

La ciudad sustentable de Amaitlán, es un proyecto que parte de la iniciativa privada, a partir de ello se ha construido un imaginario basado en el paradigma de la sustentabilidad, en donde aspectos como lo económico, lo social y lo mediombiental, en superficie, parecen estar contemplados, sin embargo es conveniente, para este artículo, analizar ¿hasta qué punto se está insertando en ella y si se está generando un verdadero turismo alternativo? y visualizar ¿cuáles serían las implicaciones para poder categorizarse como una verdadera ciudad sustentable en un futuro más allá de la turistificación? Esto,

tomando en consideración aspectos referidos al discurso de venta, sustentado desde lo natural, lo urbano lo arquitectónico y lo mercadológico.

Globalización, sustentabilidad y turistificación del territorio

El término globalización se utiliza en la actualidad cada vez con más frecuencia, gracias a la creciente integración de economías y sociedades alrededor del mundo. Es una tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales (Diccionario de la Lengua española). La globalización posee un fuerte carácter financiero y ha tenido lugar en dos grandes fenómenos: el primero, referido a la tecnología y la apertura de mercados y capitales; y el segundo, se remite a las transacciones de bienes y servicios que se realizan a nivel internacional (Sánchez, 2001). En este segundo rubro se ubica el tema que nos ocupa, el turismo como actividad económica y con ello la turistificación.

En el contexto de la globalización y del neoliberalismo, la actividad turística parece ser uno de los principales motores de crecimiento de la economía. Así, durante las últimas décadas, han sido importantes tanto la planificación administrativa como la inversión internacional en el sector, ello ha desencadenado un proceso paulatino de turistificación del territorio, con la aparición de nuevos sitios turísticos. De este modo se ha contribuido a producir nuevos imaginarios y representaciones socioespaciales (Gil, 2011).

Entonces el turismo se entiende "No como el sujeto de los procesos de turistificación, sino el resultado de las acciones e interacciones de los diversos agentes sociales que lo producen, se observa que la dimensión espacial de esos procesos es fundamental para el establecimiento de políticas públicas o privadas que realmente intenten instalar, o incrementar, procesos de desarrollo humano sustentables y duraderos para las comunidades residentes en los destinos turísticos" (Fratucci, 2011:2).

Actualmente la sociedad parece concentrarse en la búsqueda de la experiencia de "vivir en redes"; y los territorios y territorialidades son producidos y caracterizados por el movimiento, la fluidez y las interconexiones. "En base al comportamiento y las acciones de los diversos agentes productores del turismo, el espacio turistificado se organiza a partir de puntos (destinos turísticos) articulados e interconectados entre sí y con

Vistas de la Isla de la Piedra, que muestran los atractivos naturales del pueblo, así como su actividad turística. Fotografías tomadas por Manuel Guerrero y Eréndida Mancilla en febrero de 2012.

otros puntos (centros emisores), estableciendo tesituras jerarquizadas, que varían en intensidad y escala, de acuerdo con el tipo y modo de turismo establecido" (Fratucci, 2008: 6).

Los defensores de la globalización afirman que ésta: "Permite el desarrollo de oportunidades para el sector social y promueve el desarrollo ecológicamente sostenible, sobre todo para las regiones hasta ahora menos desarrolladas" (Bodemer, 1988). Aunque hay que considerar los riesgos que implica a las ciudades el entrar en una competencia mundial, por ejemplo, el Grupo del Banco Mundial, señala que: "El rápido crecimiento y la reducción de la pobreza en algunas ciudades, ha sido un aspecto positivo de la globalización, pero por otro lado, también ha generado un aumento en la inequidad económica y social, y con ello, ha contribuido a la degradación medioambiental". De ahí que, globalización tenga una incidencia muy marcada en la sustentabilidad, sobretodo en el ámbito de lo medioambiental. Ahora bien, si la globalización lleva a las ciudades a emprender una contienda por lograr captar una mayor cantidad de turistas, la actividad turística debe de ser llevada a cabo mediante una turistificación que permita

El esquema muestra los pilares del desarrollo sustentable: Lo económico, lo social, lo medioambiental, que unidos generan el concepto de "Sustentabilidad". Gráfico realizado por Eréndida Mancilla.

mantener un equilibrio entre los recursos con los que se cuenta y su regeneración, para tratar de disminuir, en lo posible, la afección al medioambiente.

Al remitirse a los orígenes del concepto sustentabilidad, la primera definición sobre el desarrollo sustentable se ubica en 1987 en el informe de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo, comisión Brundtland, y señala que: "El desarrollo sustentable es aquél que atiende a las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras" (Informe Brundtland, 1987). El desarrollo sustentable, entonces, debe considerar el aspecto económico, la creación de riqueza en todos los sectores; el aspecto social, al tener en cuenta las consecuencias de la actividad económica en la sociedad en general; y el aspecto ambiental, cuidando que la actividad económica sea compatible con la preservación de la biodiversidad y de los ecosistemas. Para lograr el desarrollo sustentable, los recursos renovables no deben utilizarse a un ritmo superior al de su generación, mientras que los recursos no renovables deben usarse con moderación hasta que puedan ser reemplazados por recursos renovables. La generación de contaminantes, por otra parte, tiene que atender las posibilidades de reciclaje y de absorción por parte del medio ambiente (www.definición.de).

Seguramente, uno de los acontecimientos con mayores implicaciones para la sustentabilidad de las relaciones sociedad naturaleza, fue la apropiación privada del suelo; mediante esta acción, tan sólo como sus recursos bióticos pasaron al dominio de unos cuantos habitantes y quedó excluida la mayoría de la población (Beraud Lozano, 1997).

En la ley General de turismo, al referirse a sustentabilidad, solamente refiere el término, sin embargo, el artículo 2 dice que ésta tiene por objeto el referido a la actividad turística en todo el territorio nacional, asimismo el aprovechamiento ordenado y sustentable de los recursos turísticos, conforme a las disposiciones jurídicas en materia de

medio ambiente y asentamientos humanos. (Turismo, 2009).

Se reconoce que el turismo es una actividad ambivalente, dado que puede aportar grandes ventajas en el ámbito socioeconómico y cultural, mientras que al mismo tiempo también contribuye a la degradación medioambiental y a la pérdida de la identidad local, por lo que se debe abordar desde una perspectiva global. Reconociendo la necesidad de desarrollar un turismo que satisfaga las expectativas económicas y las exigencias ambientales, que no sólo sea respetuoso con la estructura socioeconómica y física de cada destino, sino también con las poblaciones receptoras (Turismo, 1995).

Conscientes de la necesidad de establecer alianzas eficaces entre los principales actores que participan en la actividad turística, apelan a la comunidad internacional, y en particular instan a los gobiernos, autoridades públicas, profesionales en materia turística, asociaciones e instituciones públicas y privadas relacionadas con el turismo y a los propios turistas, a adoptar una serie de principios y objetivos, entre los que se pueden mencionar los siguientes (Turismo, 1995):

a) El desarrollo turístico deberá fundamentarse sobre criterios de sostenibilidad, es decir, ha de ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales.

b) El turismo tendría que contribuir al desarrollo sostenible, integrándose en el entorno natural, cultural y humano, debiendo respetar los frágiles equilibrios que caracterizan a muchos destinos turísticos, en particular las pequeñas islas y áreas ambientalmente sensibles.

c) La actividad turística deberá prever una evolución aceptable respecto a su incidencia sobre los recursos naturales, la biodiversidad y la capacidad de asimilación de los impactos y residuos producidos.

d) La actividad turística ha de considerar los efectos inducidos sobre el patrimonio cultural y los elementos, actividades y dinámicas tradicionales de las comunidades locales.

e) La contribución activa del turismo al desarrollo sostenible presupone necesariamente la solidaridad, el respeto mutuo y la participación de todos los actores implicados en el proceso, tanto públicos como privados.

f) Para participar en el desarrollo sostenible, el turismo debe asentarse sobre la diversidad de oportunidades ofrecidas por la economía local, garantizando su plena integración y contribuyendo positivamente al desarrollo económico local.

g) Toda opción de desarrollo turístico debe repercutir de forma efectiva en la mejora de la calidad de vida de la población e incidir en el enriquecimiento sociocultural de cada destino.

e) La promoción de formas alternativas de turismo coherentes con los principios del desarrollo sostenible, así como el fomento de la diversificación de los productos turísticos, constituyen una garantía de estabilidad a medio y largo plazo. Para perseguir este fin, es necesario asegurar y reforzar de forma activa la cooperación regional, particularmente en el caso de la pequeñas islas y áreas de mayor fragilidad ecológica.

El imaginario urbano y su papel en la promoción de las ciudades

Para poder adentrarse en el imaginario proyectado por Amaitlán, es necesario partir del entendimiento de los imaginarios urbanos que se generan para la promoción de una ciudad, los cuales son referente importante por el papel que juegan en la construcción de estrategias para la proyección de la ciudad, contemplando el desarrollo estratégico y la creación de elementos físicos y conceptuales que definan la "imagen ideal" que se pretende alcanzar a partir de la "imagen real" con la que se cuenta.

Los imaginarios urbanos, como tales, tocan el tránsito entre la memoria y la imaginación, se alimentan de la memoria colectiva para producir una construcción

fantasiosa (para alcanzar un ideal). Son representaciones simbólicas de lo que ocurre, así como de lo que se quisiera que tuviera una reacción material creada desde las insatisfacciones, deseos o sueños individuales o colectivos, al que no debería asumirse con un carácter universal (Vázquez, 2010:18). El imaginario se representa no como una gramática ordenada de inteligibilidad del universo sino como una composición relativamente libre e irrefutable, en la medida que no ha de rendir cuentas a ningún tipo de racionalidad. El imaginario está basado en signos y símbolos que son indicadores del nivel de reconocimiento individual o colectivo de la ciudad (Vázquez, 2010:19).

La relevancia de iniciar el proceso del reconocimiento de los imaginarios, radica en que éstos al generarse a partir de estructuras objetivas con estructuras cognitiva, van generando y reconstruyendo recíprocamente nuevas realidades e imaginarios, nutriendo uno a otro incesantemente. Dichas interacciones resultan en argumentos de identidad (eslóganes, construcciones, estilos, entre otros) o hitos (objeto, hecho, personajes) que restablecen la memoria colectiva de las sociedades que las produjeron (Vázquez, 2010:19).

Sin embargo, la visión de futuro de una ciudad, se constituye como un acto creativo, que no sólo se piensa e imagina, también se tiene que preparar y construir, estando determinado en gran medida por las actuaciones y decisiones que se tomen por parte de los diferentes agentes que intervienen en la gestión de la ciudad, y por las experiencias, teorías y valores del pasado. La visión de la ciudad es una imagen mental ideal de cómo será el futuro y debe ser concisa, fácil de recordar y realizable. En esa visión se tiene que recoger lo que la hace singular y distinta, lo que la diferencia de las demás. Un modelo ideal y deseado, que recoja ideas, estándares de excelencia, expresiones de optimismo y esperanza en el que estén relacionadas con una mejora de la situación actual o la creación de un estado de cosas completamente nuevo en relación con la ciudad (Martínez, 2006: 7).

Una imagen de ciudad, sintetiza un concepto, un modelo urbano determinado, basado en un conjunto de imágenes que constituyen el imaginario, el cual para tener éxito, requiere establecer una serie de conexiones emocionales convincentes y distintivas; además de despertar sentimientos varios en el receptor de ese constructo imaginario. La marca ciudad, en su dimensión interna, tiene que convertirse en un punto de referencia, en la fuente de inspiración para el comportamiento individual y colectivo de todos los agentes ciudadanos, tanto internos como a los potenciales externos.

Vista de lo que se pretende como proyecto turístico sustentable en la Isla de la Piedra en Mazatlán. Tomado de www.amaitlan.com

Amaitlán: el proyecto de una ciudad turística sustentable

En el estado de Sinaloa se ubica Mazatlán, una de las ciudades turísticas más importantes del estado y del país, debido a su clima cálido, seco y tropical, se convierte en uno de los destinos vacacionales de nacionales y extranjeros; basa sus actividades económicas en la pesca, la agricultura, la caza, la industria, al igual que el sector de servicios. Por vía marina cuenta con uno de los puertos más importantes del país que conecta a Asia, África y Europa; por vía terrestre, mantiene la comunicación con el norte y sur del país, así como Estados Unidos; en cuanto a la vía aérea, cuenta con un aeropuerto internacional (www.mazatlan.gob.mx). Es importante mencionar a Mazatlán porque en su extremo sur, se localiza el sitio denominado "Isla de la Piedra", una península con más de 2 mil 400 hectáreas, que van del puerto marítimo hasta el río Presidio, lugar en el cual se desarrollará el proyecto turístico Amaitlán (www.amaitlan.com).

Bajo el discurso dado por el corporativo que lleva a cabo el proyecto, de nombre KORIAN, tiene la misión de construir una ciudad turística y sustentable que propicie un progreso social, económico y cultural para el ser humano y que procure la conservación del medio ambiente, con la visión de ser: "La primer ciudad turística sustentable modelo en el mundo", promoviendo valores como: el amor a la naturaleza, la honestidad, la igualdad, la integración, el progreso, el respeto, la seguridad y la exclusividad (www.amaitlan.com). Amaitlán, integra la modernidad y el respeto por el medio ambiente, se presenta como un proyecto que surge de la naturaleza misma, fruto de grandes esfuerzos que buscan dar oportunidad a ejidatarios, empresarios e inversionistas para colaborar juntos, y lograr con ello, un espacio único en su tipo, un

Renderizado del plan maestro para el proyecto Amaitlán, diseñado por Jaime Lerner y una vista de lo que se plantea será el proyecto de la ciudad turística sustentable. Tomados de www.amaitlan.com

aspecto clave se basa en la propuesta de un nuevo modo de vida en conjunto con la naturaleza.

Dentro de las Fortalezas (www.amaitlan.com) que mencionan para Amaitlán, desde la iniciativa privada, se encuentran:

1) Las de orden natural, en donde se enuncia, la ubicación de la isla en una franja climatológica privilegiada, con un clima tropical semihúmedo que mantiene temperaturas poco variables durante todo el año, aunado al clima se encuentra la humedad relativa que es altamente beneficiosa para la creación y conservación de las áreas

verdes. Por otro lado, se cuenta con 18 kilómetros de playa, además de 14 kilómetros de laguna interior, con un promedio de 800 metros de ancho, suficientes para albergar la marina más grande de América Latina; aunado a lo anterior, en el mismo sentido, de lo natural, se cuenta con 850 hectáreas de parque central, integrado por un jardín botánico, viveros, campos de golf, cultivos, hortalizas, huertos frutales y florales orgánicos, a las cuales se suman 920 hectáreas de parque natural de mangle como área verde protegida. Adicionalmente se cuenta con un desarrollo turístico de alta montaña sobre 2 mil hectáreas en la sierra de Durango, en la Mesa del Oso, complementando una oferta de mar-montaña para quienes visiten Amaitlán.

2) En lo referido a la infraestructura, la fortalezas radican en la ubicación en uno de los extremos de la isla del puerto marítimo –comercial y turístico– que recibe a un promedio de 450 mil turistas al año; en el lado opuesto se localiza el aeropuerto internacional Rafael Buelna con vuelos nacionales; de igual manera se puede señalar, la cercanía con Mazatlán, ciudad turística posicionada, en donde se cuenta con una fuerza de trabajo capacitada para atención al turismo cuyo Centro Histórico es de reconocida importancia; finalmente, otro punto de interés se ubica en el eje interoceánico Matamoros-Mazatlán, que en su último tramo conecta a Mazatlán con Durango a través de una súper carretera que conectará al norte de México y el sur de los Estados Unidos directamente con la isla.

3) Dentro de las fortalezas económicas, el proyecto contempla la generación de 370 mil empleos, de los cuales, 92 mil 500 serían directos y 277 mil 500 indirectos; la creación de 8 nuevos pueblos de uso mixto: comercio, vivienda, corporativos, cultural y plazas de agua; un nuevo puerto para recepción de cruceros; en el rubro hotelero, se plantean 10 mil habitaciones de hotel categoría especial, además, 2 mil 500 casas en la playa y en el parque central, 11 mil espacios para villas, departamentos, área de *Baby Boomers* y comercio. La Regeneración urbana, está contemplada a través de acupunturas, propuestas por Jaime Lerner, en la zona habitacional del pueblo existente, adaptado como pueblo típico mexicano, al

Vistas de los trabajos realizados de lo que será el jardín botánico dentro de Amaitlán en el pueblo de la Isla de la Piedra, Mazatlán. Fotografías de Manuel Guerrero y Josué Rivas, Febrero de 2012.

crear la Plaza de Agua, al construir el Cerro de los Oficios, al edificar el hotel con centro de convenciones, al habilitar los receptivos de cruceros y de turistas, y al crear una área hospitalaria de primer nivel, un área educativa con gran calidad, así como la marina más grande de América Latina.

4) Dentro del ámbito social, se contempla el beneficio directo a 84 familias y a 2 mil 300 de manera indirecta; zona habitacional para 120 mil personas, además con el nuevo modelo de negocio se beneficiarán directamente: ejidatarios, empresarios, inversionistas, proveedores y socios.

Análisis del discurso de Amaitlán desde lo urbano, lo arquitectónico y lo mercadológico

Louis Wirth en su ensayo *"El urbanismo como modo de vida",* sostiene que "lo urbano" es una conducta, una forma de vida determinada por las características de la ciudad en tanto entidad material: específicamente su tamaño, su densidad y su heterogeneidad. El urbanismo en tanto modo característico de vida puede ser enfocado desde tres puntos de vista (Wirth, 1962):

1) Como una estructura física que comprende una base de población, una tecnología y un orden ecológico; Amaitlán cuenta con una población residente en un área específica de la isla de la Piedra, que por su conocimiento está resguardada de los eventos naturales, el proyecto se apropia también de sus características, aprovechando la tecnología de reciclado del material orgánico vegetal para usarlo como madera procesada y de esta manera aprovechar al máximo lo que el sitio ofrece en materia prima para construcción de los edificios arquitectónicos y en conjunto, a lo urbano.

2) Como un sistema de organización social que involucra una estructura social característica, una serie de instituciones sociales y una pauta típica de relaciones sociales; Amaitlán cuenta con una población local consolidada, involucrada en el proyecto de mejoramiento de su calidad de vida, y al mismo tiempo en la urbanización del lugar con áreas residenciales más diferenciadas, con características que pareciera que los habitantes locales han perdido y sin embargo el nuevo proyecto vende una tipología de imagen urbana tradicional; a partir del discurso de las prácticas verdes de una suburbanización moderna; como códigos culturales de distinción social y la jerarquía de inclusión y exclusión social.

3)Como un conjunto de actitudes e ideas, y una constelación de personalidades comprometidas en formas típicas de conducta colectiva y sujetas a mecanismos característicos de control social. En Amaitlán se da un fenómeno que tiende a la conservación de un pueblo, de una cultura; pero a su vez apuesta por la integración social mediante con un concepto de mezcla de suburbios y zonas rurales; combinando lo mejor de la ciudad y lo mejor del campo. El desarrollo de un discurso de la planificación, sujeta a cambios de control social; con una instrumentación de mejoras, de valor de cambio. Con una diferenciación de la forma suburbana, uso de la tierra y la infraestructura (vivienda, servicios, infraestructura, equipamiento), la diferencia cultural del consumo de la vivienda y la diferenciación de las prácticas de movilidad. Habría que pensar en como va a cambiar las prácticas sociales de la población local y la nueva población fija, flotante y turistas.

En Amaitlán, se plantea la integración del pueblo de la Isla de la Piedra, con sus costumbres y su identidad, a un nuevo proyecto de clases sociales distintas, de culturas distintas, lo que implica el paso de una sociedad rural a una predominantemente urbana. Sin embargo, los procesos mismos del desarrollo urbano tienden a transformar las sociedades con cambios de actitudes de sus

moradores, cambios de actividades y roles, entre otros.

En lo referido al aspecto arquitectónico, el tipo (Rossi, 1999) es la construcción abstracta que explica la estructura arquitectónica definidora de una clase de objetos arquitectónicos (Hernández, 1984). Los órdenes tipológicos están muy relacionados con el contexto y éste refleja la cultura y el sentir de una sociedad en un contexto físico (Flores, 2001). En el proyecto de Amaitlán, a pesar de no involucrarse con las tipologías propias del lugar , se consideran elementos para dar respeto absoluto al medio natural, ya que se contempla la aplicación de columnas en la cimentación par poder así levantar la edificación del suelo y dejar en total libertad al mismo. La propuesta formal es ambigua aún, pero muestra un acercamiento a la producción regional, donde se utilizan las pendientes con tejas y emplazamientos de las edificaciones, en la parte central del lote.

Sistema constructivo propuesto para Amaitlán. Renderizado tomado de www.amaitlan.com y fotografía de Manuel Guerrero.

La proyección de la imagen de una ciudad, desde el punto de vista del marketing, se da a partir de un imaginario, que considera múltiples factores culturales que contribuyen a formar un "intangible", el cual se construye a través de un proceso complejo de influencias, en el que intervienen componentes de distinto orden: naturales, económicos, políticos, geopolíticos y socioculturales (Della, 2011).

En lo referido al discurso de venta de Amaitlán se contemplan dos aspectos principales: La identidad, como un sistema de signos verbales, visuales, culturales, objetuales y ambientales; y la imagen, construida mediante percepciones, proyecciones, experiencias, sensaciones, emociones y vivencias; lo anterior, basándose en el modelo de Joan Costa sobre la imagen de marca como fenómeno social (2004:117).

Imagen identificativa del proyecto turístico de Amatitlán en Mazatlán Sinaloa. Tomado de www.amaitlan.com

En lo referido a la identidad del proyecto, en lo verbal manejan el nombre de Amaitlán, que es una expresión profunda de raíz náhuatl, que significa: "Tierra de Descanso", es en sí su signo verbal identitario, adicionalmente se maneja la frase "Garden City Mazatlán". En lo visual, se utiliza como predominante la visualización del futuro proyecto a través del uso de renderizados, como simulaciones de una posible realidad, de igual manera se utilizan imágenes abstractas de plantas, agua y fauna marina; predominan los colores referidos a la naturaleza, el verde y el azul. En lo cultural, solamente se menciona el respeto por la identidad cultural del pueblo de la Isla de

Vista de una calle del pueblo de la Isla de la Piedra previa al proyecto de Amaitlán, en contraste con el imaginario producido por la iniciativa privada de lo que será en el futuro la ciudad turística. Fotografía de Manuel Guerrero y renderizado tomado de www.amaitlan.com

la Piedra con sus actividades y costumbres, sin embargo visualmente no se hace evidente dentro del discurso gráfico, en esa idea de futuro. En cuanto a lo objetual, se resalta la importancia del rescate de las formas y materiales propios del lugar, a través de una integración del pueblo existente al nuevo proyecto. En lo ambiental, está dado todo el discurso de venta del proyecto, mediante el concepto de la sustentabilidad, para tratar de generar un mínimo de impacto ambiental, lo que se refuerza con el tipo de imágenes referidas al proyecto.

En relación con el aspecto que toca a la imagen, se considera, en una primera instancia a la imagen ideal que se pretende alcanzar, la cual está basada en la promoción de una alternativa turística para el descanso, mediante la idea de un proyecto amable y respetuoso con la naturaleza del lugar, constituyéndose como un modelo de ciudad turística sustentable. Por otro lado, al analizar a la imagen real, se ve que ésta se sustenta en la visión de un proyecto a largo plazo, que parte de la iniciativa privada en sociedad con los ejidatarios, y que tiene el cometido de conformar una ciudad turística, bajo los lineamientos de la sustentabilidad. Finalmente, la imagen estratégica que se tiene, se constituye mediante un proyecto planteado desde lo urbano por el proyectista Jaime Lerner, quien como figura de peso en el campo a nivel mundial planteó un plan maestro, bajo el eslogan de "La primer ciudad turística sustentable modelo en el mundo".

Como ciudad sustentable contempla el reciclado de basura al 100%, el uso de transporte en autos eléctricos, carretas, caballos, bicicletas, el uso de energía mixta: solar, por quema de gas y convencional; reciclaje de aguas residuales al 100%, drenaje por succión con bombas al alto vacío; infraestructura invisible: sistema de cableado subterráneo; alumbrado público que operará con energía solar y biomasa; construcciones elevadas del suelo para no dañarlo, y para permitir la absorción de aguas pluviales, evitar inundaciones y posibilitar la circulación del aire para una mejor ventilación de las edificaciones; la conservación del 70% de la superficie de la isla como área verde, con la reforestación con plantas originarias del lugar; y con construcciones que no rebasarán la altura de la masa verde de las palmeras.

Conclusiones

El discurso de venta de Amaitlán, se basa en la sustentabilidad, contemplando un desarrollo sustentable, conceptualmente basado en los tres soportes: el ecológico, el económico y el social. Se considera el aspecto social por la relación entre el bienestar social con el medio ambiente y la bonanza económica

que generará la oferta turística a la iniciativa privada y a los ejidatarios como socios del proyecto. Asimismo, el desarrollo y el bienestar social, están ligados al nivel tecnológico, los recursos del medio ambiente y la capacidad del mismo para absorber los efectos de la actividad humana, aspectos que Amaitlán trata de mantener en equilibrio usando los recursos y materiales propios del lugar, respetando al medio natural de la isla; ante esta situación, se plantea la posibilidad de mejorar la tecnología y organización social de forma que el medio ambiente pueda recuperarse al mismo ritmo que es afectado por la actividad humana. Sin embargo, no hay que olvidar que en la globalización, y sobre todo en un proceso de turistificación, no siempre se da un desarrollo sustentable, ya que se prioriza el progreso de las sociedades en función de lo económico y se deja de lado el aspecto ambiental.

Para que el turismo sea sustentable, se debe dar un uso óptimo de los recursos naturales aptos para desarrollo turístico, así como respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades locales, conservando sus atractivos de tipo cultural, sus valores tradicionales, los arquitectónicos, así como asegurar el desarrollo de las actividades económicas viables, que reporten beneficios socioeconómicos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo y obtención de ingresos y servicios sociales para los habitantes de la Isla de la Piedra, que contribuyan a mejorar sus condiciones de vida. Si esto se cumple a corto, mediano y largo plazo, el proyecto verdaderamente habrá cumplido con la sustentabilidad, sobre la cual basa su discurso para la turistificación. No basta simplemente con generar un discurso de venta convincente, se debe de llevar a la práctica en los términos que se presenta, en caso contrario, no habrá cumplido con su promesa hacia los posibles compradores, pero sobre todo, no habrá cumplido con los habitantes de la Isla de la Piedra.

Finalmente, para poder formular una visión a largo plazo, de lo que será el proyecto de Amaitlán, es necesario tener claro que, ante todo, Amaitlán es un proyecto arquitectónico y urbanístico, que no está todavía materializado ni construido. Sin embargo, al ser el cronotopo, como diría Josep Muntañola, establece una relación entre virtualidad y realidad; tampoco hay que olvidar que un paisaje construido realmente y usado realmente, puede abrir un mundo de posibilidades cronotópicas que pueden cambiar la arquitectura y la planeación urbana del proyecto originario de Amaitlán, especialmente si éste se construye sobre una base sin un correcto planteamiento técnico, si no posee un valor cultural, artístico o ético, que busque un verdadero equilibrio en lo social, lo económico y sobretodo en lo medioambiental.

Bibliografía

Beraud Lozano, J. L., 1997, *Interacciones sociedad-naturaleza en Mazatlán, Sinaloa. Región y Sociedad*, Vol. VIII, 99-123.

Costa, J., 2004, *La imagen de marca: un fenómeno socia*l. Paidós, Barcelona.

Carta del Turismo Sostenible, 1995. Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, Lanzarote, Islas Canarias, España.

Flores Salazar, A.V., 2001, *Arquicultura de la ciudad, Modelo para el estudio de la arquitectura como cultura,* Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey.

Fratucci, A. C., 2011, *Proceso de formación de una red regional. Región turística de las Agulhas Negras – RJ – Brasil. Estudios y Perspectivas en Turismo*, Volumen 20. Universidad Federal Fluminense.

Gil de Arriba, C., 2011, *Del turismo hotelero al turismo residencial en Marruecos.* Entre el negocio inmobiliario y la recreación de imaginarios socioespaciales. Cuadernos de Turismo, Núm. 27.

Martín Hernández, M. J., 1984, *La tipología en arquitectura.* Tesis Doctoral. Universidad de las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Arte, Ciudad y Territorio. Las Palmas de Gran Canarias.

Martínez Gómez, A., 2006, *Creación de una marca ciudad.* Instituto Nacional de

Administración Pública Centro de Estudios Locales y Territoriales, Madrid.

Rossi , Aldo,1999, *La arquitectura de la ciudad.* Editorial Gustavo Gilli, Barcelona.

Turismo, S. D., 2009, Decreto por el que se expide la Ley General de Turismo y se reforma la fracción VI y se deroga la fracción VII, del artículo 42 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal. Diario Oficial de la Federación, 1-17.

Valenzuela Robles, M., 2010, *La imagen de Marca: Ciudad en el fomento del tejido urbano para la vocación turística*. Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo. y Ciencias Sociales Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora. Vol. II Número 1.

Vázquez, G. Soto, K., 2010, *Hacia una Aproximación del Imaginario Urbano de la Ciudad de Monterrey en el Albor del Siglo XXI.* Edificare 2009. Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Arquitectura. San Nicolás de los Garza, N.L.

Wirth, L., 1962, *El urbanismo como modo de vida*". Ediciones 3, Buenos Aires.

Fuentes electrónicas

http://definicion.de/sustentable/

http://revistas.um.es/turismo/article/view/140061

http://www.amaitlan.com

http://www.bifurcaciones.cl/002/reserva.htm

http://www.bancomundial.org/temas/globalizacion

http://www.elmundo.es/especiales/2001/07/sociedad/globalizacion/globalizacion.htm

http://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V20/N06/v20n6a14.pdf

http://www.mazatlan.gob.mx

http://www.rae.es/rae.htm

http://3vectores.com/blog/2008/05/que-es-la-marca-ciudad/

Colaboradores en este número:
Luz del Carmen Vilchis Esquivel
Eréndida Cristina Mancilla González
Josué Rivas Recio
Manuel Guerrero Salinas
Ricardo Mendoza Anguiano
Fernando García Santibáñez
Ricardo Carrillo Maciel
Esteban López Vázquez
Silvia Olivia Ramírez Martínez
Carla de la Luz Santana Luna
Irma Carrillo Chávez
Alejandro I. Galván Arellano
Félix Beltrán Concepción